

LAS FIESTAS POPULARES, PATRIMONIO INTANGIBLE DE GUANAJUATO

Rodríguez González Jonathan Gabriel (1), Cardona Benavides Gloria (2)

1 [Lic. En Arquitectura, Departamento de Arquitectura, División de Arquitectura, Arte y Diseño, Campus Guanajuato, Universidad de Guanajuato] | [jg.rodriguezgonzalez@ugto.mx]

2 [Departamento de Arquitectura, División de Arquitectura, Arte y Diseño, Campus Guanajuato, Universidad de Guanajuato] | [g.cardonabenavides@ugto.mx]

Resumen

La presente investigación hace referencia al patrimonio intangible, ya que éste, es de suma importancia para un pueblo porque estas manifestaciones son legados que se encuentran por doquier, contando así con una gran diversidad de patrimonio intangible. Guanajuato cuenta con varias festividades, pero la más antigua de estas es la de San Ignacio de Loyola cumpliendo poco más de cuatro siglos. Esta forma parte de las narrativas y experiencias que han evolucionado socialmente permitiéndola reconocer por su población como tradición y que ha ayudado a la ciudad con el nombramiento de Patrimonio de la Humanidad. Esta festividad se convierte en un importante legado que nos genera un vínculo social. Se valorará de esta manera, la importancia de estas fiestas tradicionales mediante la agrupación de investigaciones y entrevistas realizadas. Se identifica el patrimonio de la ciudad y como ésta forma parte de la esencia del pueblo. Tradición que se ha llevado por el paso de los años y la cual se va heredando generación tras generación convirtiéndose en un evento de suma importancia para la sociedad Guanajuatense.

Abstract

This research gives mention to the intangible heritage since it is of paramount importance for a people because it has legacies that are everywhere, thus counting with a great diversity of intangible patrimony. Guanajuato has several festivities, but the oldest of these is the San Ignacio de Loyola fulfilling just over four centuries. This is part of the narratives and experiences that have evolved socially allowing it to recognize by its population as Tradition and has helped the city with the appointment of World Heritage. This festivity becomes a transcendence of the legacy that generates a social bond. This will be valued in this way the importance of these traditional celebrations by means of the grouping of investigations and interviews carried out. It identifies the patrimony of the city and as it is part of the essence of the town. Tradition that has taken over the years and which is inherited generation after generation becoming an event of paramount importance to Guanajuatense society.

Palabras clave

Tradición; Salvaguarda; Patrimonio Intangible; Cultura;

INTRODUCCIÓN

El patrimonio intangible se convierte en un espacio de resistencia que sirve para la recuperación de la historia, y que nos ayuda a la reconstrucción de ciertos lazos hereditarios, así como de vínculos sociales que ayudan a una valoración propia. Tenemos la obligación y sobre todo la fortuna de compartir lo que es nuestro y lo que nos importa, con esto Guanajuato y sus tradiciones nos permiten hablar, conocer y salvaguardar lo que nos da nuestra identidad. Caracterizado por costumbres y tradiciones que forman el espíritu e identidad del pueblo las tradiciones guanajuatenses contienen una personalidad que nos ayuda a identificar las raíces y observar cómo la globalización ha sido un medio de contraste que permite ver y saber, encontrar y descubrir. Las similitudes y diferencias visibles de una evolución que no pierde la esencia. La importancia de salvaguardar nuestro patrimonio es monumental pero como lo menciona Lourdes Arizpe : *“para salvaguardar debemos compartir lo que se tiene, lo que se es, lo que se piensa, compartir la sonrisa, el llanto, el recuerdo, compartir con las diosas, los dioses y los seres humanos, compartir con la lluvia, con las flores, con los ríos, compartir con la madre tierra y el padre sol, con las hermanas flores y los hermanos maíz, compartir con todos y entre todas y lo diverso, para que la creencia y la práctica permanezcan en el frágil tiempo que se consume en la tierra”* [1] Por lo tanto, este trabajo tiene como objetivo conocer y sobre todo de identificar el patrimonio intangible de Guanajuato, representado por sus fiestas populares, esto como parte de la memoria de su pueblo partiendo así desde el origen que dio paso a la historia y carácter del Guanajuato de éste tiempo.

MATERIALES Y MÉTODOS

Se llevó acabo la recopilación de la mayoría de aquellas fuentes de información que se relacionan con la festividad, se asistió a conferencias impartidas por el gobierno de la ciudad y visita de campo, después de analizar y recopilar la información se observaron las características presentadas por dicha festividad y se vio si esta cumplía con criterios de ser patrimonio cultural intangible, comparándola a su vez con información proporcionada por la UNESCO. Con estos resultados, se observó la importancia e impacto que tiene la tradición, permitiéndonos asegurar que la festividad de San Ignacio de Loyola o “Día de la Cueva” como comúnmente se llama, forma parte importante para la identidad del pueblo y con esto seguir fomentando la salvaguarda del legado guanajuatense.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Orígenes

Hablar del origen de tal tradición nos lleva a retomar hechos y sucesos que se dieron hace ya poco más de cuatro siglos, donde tenemos que analizar no solo el surgimiento de esta tradición sino el contexto social presentado en la ciudad en ese momento. La festividad de San Ignacio de Loyola se convierte en la tradición más antigua del pueblo Guanajuatense, que hace honor a nuestro primer santo patrono. Para conocer su surgimiento, tenemos que analizar porque San Ignacio se convirtió en patrono de la ciudad. Para este apartado observaremos el contexto urbano, social y religioso que influyó para convertir la celebración en un compromiso social y festivo.

En la memoria de finales del siglo XVI, queda un Guanajuato, boyante por lo rico de sus yacimientos áureos y argentíferos, pero que arrastraba a sus habitantes a la codicia y violencia, ocasionada quizá por la falta de valores firmes. La palabra que invade los documentos de aquella época es Samesis, que significa tumulto o motín que era el plan de cada día en el caserío, ocasionando en la población un desgaste de capital

económico, pero sobre todo de capital humano por esas conductas antisociales en todas las esferas y estratos.

Desde 1612 el señor cura Diego Gómez inició el pensamiento e idea del patronato. Por lo tanto, se sembraba en los fieles la idea de la convivencia, de encomendarse a la protección de Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús que recién había sido beatificado el 3 de diciembre de 1609, y proclamarlo como patrón protector de Guanajuato. En 1616, después de que los hacendados hicieron gestiones y promovieran ante el patronato durante 8 años, para obtener la gracia de contar con un santo de su devoción y protector, el elegido fue San Ignacio de Loyola. Así que en este año se le proclama patrono del Real de Minas. La población lo toma con muy buen ánimo, conscientes de la importancia de que su obra tanto bien había hecho en estas tierras. El padre Diego Gómez procuro desde ese 1616 la celebración, con actos religiosos y festivos. La fiesta se celebró el día del fallecimiento de San Ignacio de Loyola, el 31 de Julio, como era la costumbre. Es así, como desde entonces se celebra una procesión a las crestas del cerro de la Bufa en un par de cuevas que ahí se encuentran, haciendo referencia a la cueva de Manresa, en donde San Ignacio hizo penitencia y oración durante un año, para escribir y meditar. [2]

Cueva de San Ignacio de Loyola

Se sabe que el pueblo eligió el cerro de los picachos, ya que además de ser paso obligatorio para llegar al pueblo, era bien sabido por todos que ése era el punto de reunión de brujas y miembros de sectas satánicas que en determinadas épocas del año hacían sus aquelarres y ritos paganos, y así tratar de parar con esos horribles rituales. En ese lugar de tan mala fama, erigieron el altar a San Ignacio de Loyola, dando con esto, fin a los ritos satánicos que ahí se escenificaban, originándose así la tradición [3]. Este lugar es conocido como la cueva vieja, más debajo se puede encontrar la cueva nueva que fue hecha por los mineros, lugar donde actualmente se efectúa la misa al santo patrono. Estudios antropológicos han sido realizados sobre las pinturas de la cueva, por la antropóloga Ana María Crespo, del instituto Nacional de Antropología e Historia. Existe un estudio sobre el significado de las figuras que aparecen tanto en el muro norte como en el sur. Crespo nos dice que algunas figuras de la pared norte son de origen prehispánico y datan del año 1000 d.C.; están dibujadas en rojo, posiblemente con cinabrio y se encuentran recubiertas por otras fechas posteriores. Los trazos de las primitivas son simétricos y cruciformes; también a la entrada de la cueva aparecen figuras antropomorfas. El estilo de los trazos es semejante al de los otomíes de otros lugares.

Continuando con la descripción de las pinturas en la pared norte, se nota la figura de la Virgen María con una serpiente y una media luna a sus pies. Así

como varias fechas entre ellas el 17 de julio 1870, que tal vez indican celebraciones de eventos de la Orden Jesuita o fechas de inundaciones o la factura de las pinturas. En el muro sur se ve la imagen de San Ignacio de Loyola bajo un estandarte; cerca de los pies del santo aparece una rana con un fondo plateado con un tambor y un cañón, además de varias instrucciones. La rana



IMAGEN 1: Ubicación de la (cueva Vieja) y (Cueva Nueva). Fuente propia, 11 de junio del 2018.

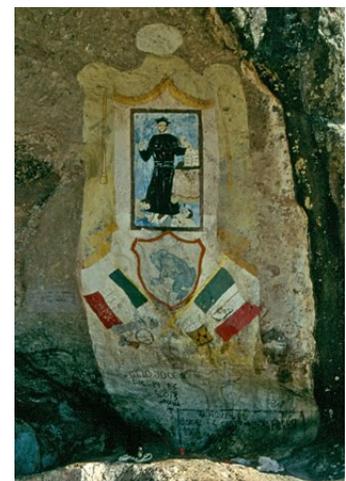


IMAGEN 2: Pintura de San Ignacio de Loyola en la cueva vieja, Fuente Mitos y Leyendas de Guanajuato, consultada el 13 de junio del 2018.

está dentro de un marco heráldico debajo de san Ignacio, entre dos banderas cruzadas, y tal vez sea símbolo de la minería de Guanajuato, también dando la referencia iconológica de san Ignacio de Loyola patrono de la ciudad. San Ignacio lleva en su mano izquierda un libro abierto donde se encuentra el texto “*Ad maiorem Dei gloriam*”, divisa de la Compañía de Jesús. En los acantilados situados frente a la cueva esta dibujado varias veces el diablo, quizá rememorando la lucha de San Ignacio contra él en la cueva de Manresa, España. La superposición de figuras representadas en la cueva nos indica el mestizaje de culturas.

El Día de la Cueva

Es una de las tradiciones más celebres por los guanajuatenses el 31 de Julio de cada año. Se llevan acabos varias actividades que consisten en un clásico paseo familiar y de amigos que se dan cita en la explanada del cerro, conocida como El Hormiguero, para pasar allí el día en honor a San Ignacio de Loyola. Algunas personas desde la media noche emprenden la visita a La cueva donde se realiza una misa al Santo. Allí practican danzas, cantos y rezos especiales según el tradicional que es llamado “velación”. [4]

Se sabe por exhaustivas investigaciones que en los primeros años se realizaban varias misas durante todo el día, aunque se desconoce cuándo comenzó a subir la gente al Cerro del Hormiguero y Cerro de la Bufo para participar en una misa de acción de gracias. Con el tiempo se sabe que la gente fue invitada a subir al cerro a pasar la tarde y disfrutar los alimentos con todos los miembros de su familia y los amigos. [5]

El pueblo se ubicaba en todo el cerro del hormiguero y disfrutaba de una comida tradicional, que iba desde arroz hasta chiles rellenos los cuales invitaban a probar a la misma gente que llegaba a pasar, se sabe que el pueblo llevaba cobijas para poder usarlas de sombra, formando

especies de casas de campaña para poder soportar el sol, así como había vendedores los que ofrecían los famosos sombreros de palma que permitían soportar el fuerte sol. Existían muy pocos puestos claro está en esos tiempos debido también a que el terreno no se presta para poder ubicar dichos negocios. Los tiempos han cambiado, las costumbres han cambiado pero la fiesta de San Ignacio de Loyola ha respondido a estos momentos, la esencia de la tradición se sigue sintiendo en una fecha que en Guanajuato une al pueblo sin importar su estatus social. También en fechas prácticamente recientes desde un día antes se ilumina la bufo, dando un espectáculo nocturno que resalta entre el resto de las montañas en la oscuridad.

Actualmente la tradición se ha ajustado a la época y aunque han cambiado las actividades, el propósito y la esencia se sigue viviendo, de pasar a misas, danzas, rituales y carreras de caballos para el santo, a recorridos nocturnos, carreras atléticas y ciclistas, bandas musicales, juegos mecánicos, etc. Las familias siguen asistiendo al cerro de la bufo para pasar un día en campo, y con ello cumplir con el compromiso que se hizo por medio de una solicitud el 6 de junio de 1624, de celebrar de forma permanente en su día a San Ignacio, el 31 de julio “por todas las generaciones y las venideras”. Algunos se siguen dando a la tarea de acampar una noche antes, los puestos como se conocen hoy en día se hacen presentes con la venta de antojitos mexicanos y ahora existe la opción de llevar la comida o consumir en uno de estos puestos. El día de



IMAGEN 3: Fotografía del siglo XX del día de la Cueva. Fuente México en fotos, consultada el 13 de julio del 2018.



IMAGEN 4: Día de la Cueva. Fuente Periódico Correo 2016, consultada el 13 de julio del 2018.

la cueva en Guanajuato como tradición se ha convertido en la esencia del pueblo, y contiene un gran significado que las mismas generaciones han aprendido, así como de la importancia que ha tenido. Se ha transformado de cierta manera en una de las fiestas más representativas de la ciudad y que el pueblo ha adoptado, para esperar también como una incorporación un aguacero que en la mayoría de los años se hace presente por la tarde, significando para el pueblo que si llueve San Ignacio de Loyola está satisfecho y la fiesta ha sido un éxito.

CONCLUSIONES

La importancia de un pasado que identifica a cada lugar nos habla de la historia vivida y presentada no solo en la región si no en la humanidad, se convierten los sucesos sin querer, en partes de un legado que ayuda a la identidad. Guanajuato nunca dejará de maravillarnos y de darnos motivos para seguir queriéndolo, no solo por su Arquitectura, si no también, por su historia y su pueblo. La sociedad debe sin duda alguna su identidad a ese vínculo que sus antepasados le dejaron y es más que una obligación seguir reviviendo y transmitido aquellas actividades que forman al guanajuatense. La tradicional festividad de san Ignacio de Loyola celebrada el 31 de julio al ser la más antigua, nos permite conocer el contexto social de aquella ciudad que una vez fue la mayor exportadora de plata en el mundo. Es importante valorar y darle aquel significado que es único y que nos permite recuperar la memoria histórica que nos ayuda con ese hermoso vínculo social. Esta festividad como se da mención es única. También cabe destacar que el pueblo hace un excelente trabajo en revivir año con año la tradición permitiendo así que cada generación la viva, la sienta y la apropie, para poder seguir haciendo lo mismo con las siguientes generaciones. Las narrativas, vivencias, y actos ayudan a un mejor fortalecimiento de la tradición No cabe duda de que la tradición vivirá y los guanajuatenses seguirán reviviendo dichas costumbres, pero no queda de más que se sigan realizando trabajos para seguir fortaleciendo la salvaguarda de nuestro legado.

AGRADECIMIENTOS

A la Dra. Gloria Cardona Benavides por su asesoría y sobre todo la confianza de poder llevar acabo esta investigación. También a la Universidad de Guanajuato por la oportunidad de formar nuevamente parte de esta revista y a todas aquellas personas que contribuyeron con su tiempo y conocimientos para realizar una investigación más enriquecedora

REFERENCIAS

- [1] Arizpe, L. (2011), *Compartir el Patrimonio Cultural Inmaterial: Narrativas y Representaciones* (1st.ed.) Ciudad de México: Dirección General de Culturas Populares.
- [2] Colegio de Historiadores de Guanajuato A.C., (2016), *400 años del Patronazgo Ignaciano en Guanajuato y Fiesta de la Cueva* (1616-2016), Guanajuato: Honorable Ayuntamiento de Guanajuato.
- [3] Chopper Guanajuatense. (1998), "Día de la Cueva", núm.152, p.18-19.
- [4] Dirección Municipal de Cultura (2007). *Día de la Cueva Fiesta de San Ignacio de Loyola*, Guanajuato: Honorable Ayuntamiento de Guanajuato.
- [5] Manzano, F. (2016). *Día de la Cueva*, Periódico a.m. Recuperado de <https://www.am.com.mx/2016/09/08/guanajuato/local/el-dia-de-la-cueva-311560#xzz5Jg1aL8gA>